

CONVERSI, Daniele
The Basques, the Catalans and Spain
Londres, Hurst, 1997

Originariamente el nacionalismo vasco resaltó los valores comunitarios en oposición a los de la sociedad burguesa industrial. Empero, el desarrollo de ésta en el tránsito al siglo XX tuvo como efecto posterior una considerable inmigración española en las provincias vascongadas. El esencialismo primitivista vasco en clave racista fue la base en la que se sustentó el primer nacionalismo vasco. Poderosos elementos populistas y de exclusivismo etnoreligioso completaron un discurso ideológico diferenciado del nacionalismo catalán. Éste, más intelectual y menos folclórico, ha poseído una vocación generalmente integradora. La razón de que haya provocado mayores resistencias que el vasco quizá haya que buscarla en su elaboración de una idea alternativa de España, algo de lo que el nacionalismo vasco se ha desentendido con frecuencia. Ambos, no obstante, fueron la manifestación política de una periferia pujante y próspera contra su subordinación a un centralismo por lo general ineficaz, torpe y parásito del estado español.

Daniele Conversi es un estudioso del nacionalismo minoritario. Su libro, redactado en inglés, confronta desde una perspectiva comparativa a ambas realidades etnoterritoriales en España. Así, Conversi fija su atención en los diversos usos de las lenguas vernáculas catalana y vasca, las cuales han condicionado en gran medida el carácter de las movilizaciones nacionalistas en ambos territorios desde el siglo XIX.

Además del significado y efectos de la inmigración en ambas comunidades, los análisis del científico social italiano se concentran en la explicación de la etnogénesis de la violencia. En lo afecta al País Vasco, se arguye la ausencia de valores centrales compartidos por los ciudadanos, así como un nivel mayor de represión política durante la dictadura franquista. Ése no habría sido el caso de Cataluña, donde la ausencia de violencia política en las vindicaciones nacionalistas tendría mucho que ver con la centralidad de la lengua como 'pacífico' valor social compartido.

Ligado al tema del uso y extensión de las lenguas estatal y autóctona aparece el desarrollo de identidades duales y lealtades compartidas en Cataluña y el País Vasco. Conversi hace referencia implícita a esta realidad sociológica, cuya análisis podría haberse desarrollado más ampliamente, incluso desde una perspectiva como la suya, más 'perennialista' que modernista.

Los ambivalentes procesos de construcción estatal y formación nacional en la historia moderna de España explican cómo los ciudadanos se autoidentifican en el marco de las Comunidades Autónomas. Si bien es patente el carácter nacional del estado español, fruto de la nacionalización unitaria durante los siglos XIX y XX, no es menos cierta la pervivencia de profundos ligámenes afectivos de los ciudadanos a sus nacionalidades y regiones. Ello se traduce en el hecho frecuente de que la adscripción de los ciudadanos a ambos ámbitos espaciales no sea excluyente de manera imperativa. En realidad, la *doble nacionalidad* se manifiesta en una *lealtad compartida* a las instituciones estatales y subestatales

El análisis de los diferentes niveles de *dualidad* en las identidades de comunidades como la catalana y vasca parece un útil metodológico adecuado, aunque no determinante, para la interpretación de los diferentes grados de consenso y disenso etnoterritorial en el seno de la politeya española. En este sentido, el caso vasco ofrece un ejemplo prototípico en relación al carácter dual de identificación de sus habitantes, aunque también se trata de la comunidad con mayores niveles de *identidad exclusiva* autonómica, que se sitúa en torno al 30 por ciento.

Se puede argüir que la evolución identitaria vasca se halla sujeta a un proceso de distorsionamiento y alta volatilidad impuesto por un nivel de violencia política incrementado tras la transición política democrática. Pero la distribución de las categorías de autoidentificación territorial ha mostrado pocas variaciones en los últimos tiempos. Precisamente cuando, según algunos pensadores independentistas, la persistencia del fenómeno del terrorismo habría propiciado una decisiva polarización. A pesar de que se ha denotado un leve incremento en la identidad exclusiva vasca, el porcentaje de aquellos ciudadanos que han incorporado algún grado de *lealtad compartida* se ha mantenido estable en torno al 60 por ciento.

En Cataluña, el grupo de ciudadanos que manifestaron algún grado de *identidad dual* ha fluctuado en torno al 75 por ciento en los últimos lustros. Las variaciones que se han producido cabe asociarlas, entre otras causas, a los cambios entre los modos de autoidentificación y la interiorización ciudadana de aquellos eventos de mayor

impacto social (éxitos deportivos, fracasos económicos, escándalos políticos o conflictos internacionales, pongamos por caso). Así, cabe argüir que de la percepción ciudadana 'positiva' o 'negativa' de los sucesos de amplia repercusión social podría colegirse una mayor *dualización* o *exclusivización* de sus identidades colectivas.

El fenómeno nacionalista minoritario y periférico ha expuesto las limitaciones teóricas de los modelos funcionalistas y, en general, de las escuelas modernistas que proclamaban una desaparición de las peculiaridades culturales, sociales y políticas internas en los estados plurales y compuestos. Conversi realiza una exploración empírica a tal efecto en el caso de Cataluña y el País Vasco. Puede atribuírsele una carencia de generalización conceptual en sus análisis de caso. Sucede, sin embargo, que el propio carácter autodefinitorio del fenómeno nacionalista establece fuertes límites a tales generalizaciones.

Precisamente uno de los mayores obstáculos para la comprensión del fenómeno de la etnicidad, y concretamente en su referencia territorial a los estados plurales, ha sido el intento fallido de los científicos sociales por forjar una teoría explicativa de carácter general. Semejante tarea no es concebible si no va asociada al desarrollo de una teoría general de los sistemas sociales, culturales y psicológicos. A falta de ella, la ruta más razonable nos la ofrece aquella que facilita la construcción plausible de teorías parciales, sujetas a cuerpos de observación y hechos conocidos, y verificable mediante subsiguientes contrastaciones factuales. Una estrategia investigadora de la que Daniele Conversi da cumplida cuenta en su libro respecto a los casos de Cataluña y el País Vasco.

LUIS MORENO